



MALI TWIST

Viernes 2, sábado 3 y domingo 4 de septiembre a las 19 h.
Versión original en francés con subtítulos en español
No recomendada para menores de 12 años
Película especialmente recomendada para el fomento de la igualdad de género por el ICAA del Ministerio de Cultura

Título original: *Mali Twist*. Dirección: Robert Guédiguian. Guion: Robert Guédiguian. Música: Olivier Alary. Fotografía: Pierre Milon. Reparto: Stéphane Bak, Dioucounda Koma, Issaka Sawadogo, Alicia Da Luz Gomes, Bakary Diombera, Ahmed Dramé. Productora: Coproducción Francia-Canadá-Senegal-Mali; Agat Films, Peripheria Productions, Karoninka. Año: 2021. Duración: 125 min. País: Francia. Distribuidora en España: Caramel Films. Fecha de estreno en España: 8 de julio de 2022.

NOTAS

- Dirige Robert Guédiguian, nacido en el barrio más comunista de Marsella en diciembre de 1953. El entorno que vivió de niño y adolescente le marcó muchísimo, tanto como para quedar reflejado en todas sus películas. En su cine retrata a los oprimidos, a los débiles y a los pobres. Según él, ésta debe ser la tarea de los intelectuales y los artistas. Estudia en la universidad de París en los años setenta y allí es donde entra en contacto con René Féret. El éxito le llega en 1997 con "Marius et Jeannette". La película, con consenso unánime de la crítica internacional, cuenta la historia de amor entre pobres con gran dulzura pero sin ironía. A partir de entonces el guionista, realizador y productor consagrado se embarca en una carrera de 13 películas. En la actualidad es uno de los productores asociados de AGAT FILMS&CIE y de EXNIHILO. Filmografía destacada como director: "Presidente Mitterand", 2005 "Mi padre es ingeniero", 2004 "Marie-Jo y sus dos amores", 2002 "La ciudad está tranquila", 2000 "¡Al ataque!", 2000 "De todo corazón", 1998 "Marius y Jeannette", 1997 "El dinero da la felicidad", 1992 "Dios vomita a los tibios", 1989 "¿Quién sabe?", 1985 "Rojo Sur", 1983 "Último verano", 1980.

• Entrevista al director:

-¿Cómo se te ocurrió la idea de hacer esta película? Fui a ver la exposición de fotografía de Malick Sidibé ("Mali Twist", en la Fundación Cartier, otoño de 2017). La maravillosa explosión de vitalidad que

SINOPSIS

1962, Mali disfruta de su recién adquirida independencia mientras los jóvenes de Bamako bailan noches enteras al ritmo del twist que viene de Francia y Estados Unidos. Samba, hijo de un rico comerciante, se entrega en cuerpo y alma al ideal revolucionario y viaja por todo el país para explicar a los campesinos las virtudes del socialismo. Allí es donde conoce a Lara, una joven casada a la fuerza cuya belleza y determinación deslumbran a Samba. Para escapar de su matrimonio forzado, ella huye en secreto con él a la ciudad, pero su esposo no lo permitirá y la Revolución pronto les acarreará dolorosas desilusiones a la vez que sueñan con un futuro juntos.

CRÍTICAS

«No pretende moralizar. Se apoya en la universalidad de las historias de amor que desafían tradiciones e ideologías para tejer una historia alimentada por la sencillez, el entusiasmo y la conmovedora ingenuidad de la juventud» (Fabien Lemercier, Cineuropa)

"Robert Guédiguian es un director local y global. Rara vez sale de su Marsella natal a filmar y sin que esté frente a su cámara Arianne Ascaride, su esposa y gran actriz, y su equipo habitual de actores, como Jean-Pierre Darroussin o Gérard Meylan. Pero, en esta ocasión se ha ido a Mali y sin los suyos para contar una historia sobre el fin del colonia-

desprendían los cuerpos de estos jóvenes bailarines me produjo mucha curiosidad y quise saber más de esa época. Unas semanas más tarde, estaba en Lyon para presentar «La casa junto al mar», con Marc Bordure, uno de mis socios en Agat Films. Se había reunido con el comisario de la exposición con la idea de producir una serie o un documental. Cuando íbamos caminando por la calle, empezó a contarme lo que había aprendido sobre Mali en los años 60 y me describió la exaltación revolucionaria que manifestaba esa juventud. Unos minutos después le dije: “¿y si hago una película con todos esos temas?”». Esa historia de jóvenes idealistas que quieren crear un estado socialista después de la independencia mientras bailan twist y rock'n'roll, se parece a mi propia historia.

Es cierto que Bamako y Marsella son diferentes, pero el fondo es estrictamente idéntico. Así que empezamos a trabajar con Gilles Taurand. En pocas semanas contábamos con toneladas de documentación y conocimos a especialistas de la época. Nos inspiramos en dos jóvenes bailando en una de las fotos más conocidas de Sidibé, él con traje blanco y ella descalza con su vestidito. Nos imaginamos que estaban muy enamorados (en realidad eran hermano y hermana) y que el chico, después de quitarse su traje blanco, se ponía el de faena e iba por los pueblos en lo más profundo de Mali para convencer a los campesinos que debían implicarse en la construcción del socialismo y que habían casado a la fuerza a la chica en uno de esos mismos pueblos. Quisimos contar una historia de amor trágica y hermosa a la vez para encarnar lo que yo llamo ese “momento comunista”, de construcción, de celebración revolucionaria en el que las posibilidades chocan no solo con la contrarrevolución sino también con la tradición y las costumbres ancestrales.

-Muchas de tus películas tratan sobre el final de un sueño. ¿Por qué te vas tan lejos para hablar del principio?

En primer lugar, porque nunca he hecho eso que llaman autoficción. Siempre he hablado de mis sentimientos íntimos a través de personajes muy alejados de mi propia vida. Así que aproveché la oportunidad para identificarme de inmediato. Es lo que le dije a Stéphane Bak (que interpreta a Samba, el joven revolucionario). Llegué a prestarle mi moto a su personaje, la que tenía a esa edad y que había conservado. Además, al hablar de ese país, no me sentía responsable, para decirlo rápidamente, del estalinismo. En Occidente, cuando decimos “soy comunista” o “fui un joven comunista”, enseguida nos lanzan contra las cuerdas por cuestiones relacionadas con la URSS, el estalinismo, las dictaduras de los países de Europa Central...

PREMIOS Y FESTIVALES

Festival Internacional de Cine de Valladolid - Seminci: Sección oficial

lismo y principio del fracaso revolucionario. Es un cineasta que no necesita un «travelling» para colar su ideología, pues está en cada rincón del plano, fijo o en movimiento, y su cine tuerce siempre y sin remisión a lo social, a lo popular y a lo populista.

En ‘Mali Twist’ hay unos personajes jóvenes, ilusionados, vitalistas y honrados que viven esos primeros años al independizarse de la República Sudanesa y del yugo francés, años sesenta, y que pronto cayó en las redes soviéticas. Y entre esos jóvenes bailones, felices, sonrientes, está la pareja protagonista, Samba y Lara, que intentan compaginar la revolución con las tradiciones y las contradicciones, pues ella escapa de un matrimonio forzado. En fin, una historia bien llevada en su doble relato, el amor y la ideología, pero sobre todo filmada con un gusto hasta ahora no muy evidente en Guédiguian por la belleza del encuadre y la temperatura del plano, claramente influido por el escenario natural y por la vitalidad y colorido de las calles de Bamako. La música sesentera, lo exótico de los lugares y personajes y lo dramático siempre pendiente de un hilo y en el terraplén de lo trágico colaboran a que resulte interesante, vistosa y hasta en algunos momentos conmovedora en su ímpetu juvenil por traducir los sueños en probables pesadillas. Está bien airearse, y que Guédiguian salga de Marsella, de Ascaride y de algunas otras ‘obligaciones’” (Oti Rodríguez Marchante, ABC)

“Hay algo más subversivo que un cuerpo bailando, absorto en la plenitud de sus gestos, en la potencia de su movimiento? De las danzas serpentinas de Loïe Fuller a los pasos de baile de los granujas de *Banda aparte* (1964) o a los prohibidos de *Footlose* (1984), ¿cómo no asociar la energía del baile a la de la vida que se levanta, se echa a la calle y lo pone todo patas arriba? Las vibrantes fotografías sobre la juventud maliense de los sesenta firmadas por Malick Sidibé, ‘el ojo de Bamako’, han inspirado a Robert Guédiguian en su nuevo viaje a la revolución sesentayochista. En Mali Twist, el veterano cronista fílmico ya no se fija en la jovialidad y posterior desafección de los revolucionarios europeos, sino en la juventud de Bamako de esos años, cuando el país africano tomaba sus primeros pasos hacia el sueño socialista como país emancipado. Para ello, construye dos historias de amor: la de Samba y Lara, un amor *fou* cargado de ensoñación adánica; y la de los jóvenes del país con el twist y el rock n’ roll, música sobre la cual construyen su manera de estar en un mundo que creen que cambia al son de su ritmo.

Conocemos de sobra el final de esta historia, otro ejemplo del derrumbe revolucionario global –por si cabe recordarlo–, pero en *Mali Twist* cuentan muchas otras cosas: la alegría de los personajes ante un horizonte de posibilidades, la esperanza coreada en el centro de la pista” (Paula Arantzazu Ruiz, Cinemanía)